
Las concepciones sistémicas ante la presencia de NTICE en familias mexicanas. Una reflexión teórico-crítica

Zaira Deyanira Ruiz Paniagua¹ y Raúl Ernesto García Rodríguez²

¹ Universidad de Morelia, Michoacán, México.

² Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Michoacán, México.

Resumen

El presente artículo pretende realizar una reflexión teórico-crítica de algunas líneas de pensamiento en las concepciones sistémicas, ante la presencia extendida de las nuevas tecnologías de información, comunicación y entretenimiento (NTICE) en los vínculos e interacciones familiares en México. A través de este estudio se recuperan, analizan y discuten bajo un ejercicio hermenéutico o interpretativo, elementos de la teoría ante condiciones sociales inéditas que transforman las prácticas vigentes en diferentes ámbitos de convivencia colectiva y que recomponen y actualizan también, diversos aspectos de la dinámica de las familias en el país. Se revisa en especial, la presencia constante de las NTICE, que surgen como resultado de aplicaciones del conocimiento en diversas disciplinas como la informática, microelectrónica, optoelectrónica y telecomunicaciones (Castells, 2000). De este modo, se reconoce que, ante la presencia de las NTICE en ámbitos familiares, se plantean una serie de cambios en el sistema familiar como un núcleo de convivencia social de tal manera que se pueden generar nuevas realidades en la comunicación; la afectividad; la autoridad; los límites; las normas; las pautas de crianza, entre otros elementos de la dinámica de las familias ante la incorporación de estos nuevos componentes de la vida diaria contemporánea.

Palabras clave: nuevas tecnologías de información, comunicación y entretenimiento (NTICE), familias, concepciones sistémicas, comunicación, dinámica familiar

Abstract

This article intends to make a critical theoretical reflection about some lines of theoretical thinking in the systemic conceptions, given the widespread presence of new information, communication and entertainment technologies (for its initials in Spanish NTICE) in the interactions and family links in Mexico. Through this study, some elements of the theory are recovered, analyzed and discussed under a hermeneutic exercise in unprecedented existing practices in different areas of collective coexistence and that recombine and update various aspects of the dynamics of families in the country. In particular, the constant presence of the NTICE is reviewed, which arise as a result of applications of knowledge in various disciplines such as information technology, microelectronics, optoelectronics and telecommunications (Castells, 2000). In this way, it is recognized that, in the presence of the NTICE in family' settings, a series of changes in the family systems are considered as a core of social coexistence in such a way that new realities in communication can be generated; the affectivity, the authority, limits, rules, patterns of upbringing, among other elements of the dynamics of families before the incorporation of this new components of daily contemporary life.

Key words: new technology of information, communication and entertainment (NTICE), families, systemic approach, communication, family' dynamic.

El estudio de la familia ha sido abordado a lo largo del tiempo por diferentes disciplinas, entre ellas, la filosofía, antropología, sociología y la psicología. La familia como objeto de estudio ha propiciado la generación de diversos modelos y teorías para cada disciplina en específico.

Recibido: 6 de marzo de 2018 / Aceptado: 24 de abril de 2018.

Correspondencia:

Zaira Deyanira Ruiz Paniagua, Universidad de Morelia. Correspondencia: Paseo de la Caoba 136, Col. Prados Verdes, C. P. 58110, Morelia, Michoacán, México. E-mail: ilyz_631@hotmail.com

Dentro de la psicología, se han generado concepciones, enfoques y modelos para el estudio de la familia, que implican la creación de definiciones, conceptos propios y diversos elementos de análisis, tal como sucede en el enfoque sistémico. Se han denominado *concepciones sistémicas* a aquellas plataformas teóricas que surgen debido a la influencia de planteamientos como los de la Teoría General de Sistemas (T.G.S.) de Bertalanffy en 1987, la teoría de la comunicación de Watzlawick en 1967 y la teoría cibernética de Wiene en 1948 (Soria Trujano, 2010; Valladares González, 2008). Con la influencia de estas teorías durante el siglo XX se producen ideas, postulados, reflexiones que se vinculan (y aluden) a elementos o dimensiones de la dinámica familiar que, de acuerdo a Agudelo (2005), resultan de gran relevancia para el estudio de las familias. En esta lógica se pueden mencionar aspectos como la *comunicación*, la *afectividad*, los *límites*, las *normas*, las *pautas de crianza*, el *tiempo libre* y la *autoridad* (Agudelo, 2005; Sánchez, Aguirre, Solano y Viveros, 2015; Viveros y Arias, 2006).

Sin embargo, estos diversos aspectos se han visto modificados ante la presencia de las NTICE, ya que al considerar los nuevos componentes que se incorporan en la vida diaria, se van replanteando nuevas realidades sociales en el interior de la vida familiar. Ante el desarrollo de nuevas tecnologías y la generación de nuevas realidades resulta pertinente realizar un análisis, contrastando y discutiendo críticamente líneas del pensamiento teórico de algunas concepciones sistémicas, ante la presencia social de las NTICE en ámbitos familiares. Así, con una sensibilidad crítica, se recuperan algunas condiciones y realidades sociales que marcan y transforman las prácticas y pensamientos vigentes en unos u otros ámbitos de la convivencia colectiva e interpersonal, así como en los diversos espacios de la subjetividad individual.

En términos metodológicos, el presente trabajo se desarrolla mediante un enfoque y un ejercicio hermenéutico, en el que, sin pretender afirmaciones definitivas o incontestables, se realiza una recuperación, revisión y reinterpretación de textos y planteamientos referentes a las NTICE y la dinámica de las familias, lo cual permite adentrarse en el fenómeno social de los cambios que generan las tecnologías, al interior del núcleo familiar, así como contrastar algunos resultados de investigaciones científicas y aportaciones teóricas para esclarecer este fenómeno y detectar algunos posibles vacíos tanto teóricos como prácticos en el campo del estudio de la dinámica familiar al calor del uso de las NTICE.

Este ejercicio implica, entonces, un carácter reflexivo y dinámico, así como la reivindicación de un conocimiento que está en permanente construcción, recomposición y actualización de acuerdo a los horizontes de comprensión y a los contextos específicos involucrados y, que además, resulta sensible a la posibilidad de aportaciones transdisciplinares.

Un estudio así, no pretende por lo tanto generar conocimientos *objetivantes* y definitivos en relación con presuntas verdades universales, sino conocimientos y reflexiones concretas (en relación a los territorios teórico-prácticos que constituyan el objeto de atención) que puedan cuestionar, revisar, replantear, recomponer o actualizar conceptos -ideas y comprensiones- previamente establecidos desde otras plataformas de pensamiento constituidas como referentes y, eventualmente, promover modificaciones discursivas.

Los antecedentes y elementos histórico-teóricos que influyen en este modo de posicionarse en el trabajo intelectual, se encuentran en general, en los llamados *enfoques socio-críticos* en ciencias sociales (Arnal, 1992); en la tradición filosófico-sociológico-política de la *Teoría*

Crítica desarrollada por Max Horkheimer, Theodor W. Adorno y Jürgen Habermas (Boladeras, 1996) y, desde luego, en las articulaciones y expresiones de la llamada *psicología crítica* (Parker, 2010). Pero en todo caso y aunado a lo anterior, es importante subrayar que, desde esta perspectiva, se asume que el conocimiento se produce a través de individuos y/o grupos en relación con la cotidianidad misma y sus determinaciones materiales e interactivas propias, de acuerdo a nuevas necesidades, intereses, posibilidades y relaciones que surgen del desarrollo socio-cultural, económico y técnico presente, en un momento histórico determinado.

Dicho lo anterior, consideramos que resulta pertinente (e incluso necesario) abrir la reflexión crítica acerca de las concepciones sistémicas en psicología ante las nuevas realidades socio-técnicas e interactivas generadas por la presencia crucial y más o menos extendida en nuestro país de las NTICE al interior de las relaciones familiares.

DESARROLLO

La familia como objeto de estudio abordado desde la psicología ha tenido un recorrido histórico importante en la incorporación de planteamientos significativos para su análisis conceptual. En este sentido, enfoques como el sistémico, desarrollado debido a la influencia de reflexiones como la Teoría General de Sistemas (TGS) de Bertalanffy, la teoría de la comunicación de Watzlawick y la teoría cibernética de Wiene (Soria Trujano, 2010; Valladares González, 2008) han hecho contribuciones de gran magnitud al estudio de la familia.

Desde el enfoque sistémico se han desarrollado diversos modelos, entre ellos el llamado modelo estructural, cuyo representante es Salvador Minuchin, desarrollado a finales de la década de los setenta del siglo XX; el modelo estratégico, cuyo principal representante fue Haley; el modelo transgeneracional, cuyos representantes fueron Bowen y Nagy; la escuela de Roma, el modelo interaccional de Andolfi y Jackson (1959); además, autores como Selvini, Palazoli, Andolfi (1993), Rodrigo y Palacios (1998) y Gimeno (1999) han participado en estudios de familia basados en el enfoque sistémico (Soria Trujano, 2010).

Uno de los conceptos que se retoman de la TGS de Bertalanffy (1987) en el enfoque sistémico para el estudio de la familia, es la definición misma de sistema, el cual se concibe como una serie de elementos interconectados (elementos que por lo mismo se afectan unos con otros), que involucra un objetivo en común y que además implica subsistemas o niveles de organización. Un sistema puede ser abierto o cerrado dependiendo si interactúa o no con el medio externo; aunado a ello, todo sistema tiene límites y es dinámico ya que habla de las relaciones entre los elementos interconectados; es un organismo que crece y cambia de manera constante (Soria Trujano, 2010).

Al respecto, la familia posee muchas de estas características, ésta se constituye como un sistema abierto (ya que está en interacción con el medio externo), cambia de manera constante gracias a la influencia del macro-sistema y en su estructura misma, además está organizada en diferentes niveles o subsistemas como el parental, el conyugal o el fraternal (Soria Trujano, 2010). Los miembros de la familia se afectan unos con otros, además la familia en sí misma cumple una función social, educativa y/o personal, entre otras.

En consideración a estas características, Salvador Minuchin (1982) define a la familia como “un sistema que se transforma a partir de la influencia de elementos externos que la circundan, las cuales modifican su dinámica interna” (Gallego Henao, 2012, p. 331).

Ochoa de Alda (1995) hace referencia desde el modelo estructural de Minuchin, a que la “familia se concibe como un sistema sociocultural abierto y en transformación, que afronta una serie de tareas evolutivas” (p. 129), es decir, que atraviesan por un ciclo vital.

Para Torres, Ortega, Garrido y Reyes (2008; en Gallego Henao, 2012) la familia

Es un sistema de interrelación bio-psico-social que media entre el individuo y la sociedad y se encuentra integrada por un número variable de individuos, unidos por vínculos de consanguinidad, unión, matrimonio o adopción; cuya razón es la procreación, la crianza y socialización de los hijos (p. 330).

En síntesis, una familia es un sistema dinámico abierto de interrelación tanto interna como externa, en constante cambio y con funciones específicas. Se trata, por ende, de un grupo primario tomado como un sistema de convivencia inter-generacional, en donde comparten un hogar, gastos y bienes; unidos por consanguinidad, matrimonio o adopción, que viven una experiencia de intimidad, la cual puede ser cambiante, además de estar vinculada con la sociedad.

La familia como la organización humana más antigua, abarca en su dinámica interna diversos aspectos que actúan en el sistema, donde se destaca *la afectividad, la comunicación, las normas, las pautas de crianza, la autoridad, el tiempo libre y los límites*. Por dinámica familiar se entiende el conjunto de condiciones desde las cuales emergen mecanismos de regulación, se trata del funcionamiento general interno en las interacciones de la familia (Viveros y Arias, 2006; Viveros, 2010). La dinámica familiar va cambiando constantemente de acuerdo al contexto histórico, social, político, económico, e inclusive acorde al avance tecnológico.

En relación a este último aspecto, participan precisamente las NTICE, que son el resultado de aplicaciones del conocimiento en disciplinas como la informática, microelectrónica, optoelectrónica y telecomunicaciones (Castells, 2000) y que constituyen innovaciones que han dado lugar al desarrollo de diversos aparatos que permiten el procesamiento, la acumulación y la transmisión de información a través de sistemas interconectados (Cobo Román, 2009). Las NTICE constituyen herramientas de uso cotidiano y diario en la actualidad, las cuales actúan en la dinámica familiar emergiendo en las rutinas de vida familiar (Barrera Valencia, y Duque Gómez, 2014). Sin embargo, esto no fue así sino hasta mediados del siglo XX, momento en el cual se comenzaron a desarrollar diversos aparatos tecnológicos que causarían gran impacto a nivel mundial, como lo es la radio, el teléfono y la televisión.

Fue en las décadas de los 20 y 30 cuando en Inglaterra y Estados Unidos se tuvieron las primeras emisiones públicas por televisión, no obstante, con la introducción del uso de los satélites y la aparición de la televisión a color en la década de los 50, se dio inicio al gran apogeo del desarrollo de diversos aparatos tecnológicos (Colobrans, Serra, Faura, Bezos y Martín, 2011).

Posteriormente, en la década de los 80 se gestaron las bases del Internet. Con la aparición del internet y los múltiples sistemas inter-conectados como una nueva forma de *comunicación global*, se generó una nueva forma de intercambio social, cultural, económico e inclusive político, que ha permitido dilucidar nuevas realidades sociales.

De entre algunas de las NTICE más recientes y de mayor uso en la actualidad se encuentra la televisión, computadora, internet, los videojuegos para videoconsolas y para computadora, así como el teléfono móvil y otros aparatos tecnológicos como: tablet's, reproductor de música y video, cámaras digitales, GPS, aplicaciones para video-llamadas y mensajería instantánea tales como Messenger, Youtube, Instagram, Facebook o Whatsapp (Buxarrais, Noguera, Tey, Burguet y Duprat, 2011).

Ante todo este bagaje tecnológico, han surgido múltiples interrogantes y una serie de investigaciones en torno a este tema, algunas de ellas encaminadas especialmente a ámbitos educativos y laborales (Bravo Ramírez, García Rodríguez, Hernández Valencia, López Zamorano, Furlong Vázquez, Isario Canseco y Galván Ochoa (s/f), Naval, Sabada y Bringué (2003), Tello Leal (2007), entre otras), sin embargo, también se ha despertado el interés de conocer las NTICE en el contexto específicamente familiar.

Entre algunos de los intereses más recientes de investigación en el contexto familiar, se pueden encontrar investigaciones empíricas y reflexiones teóricas encaminadas a conocer los efectos de las NTICE en las familias y particularmente en los jóvenes (Vidales Bolaños, 2013), abarcando desde cómo afectan las tecnologías en las relaciones familiares (Ayuso, 2015), hasta dar cuenta de los posibles factores de riesgo del uso de las tecnologías, en especial las redes sociales (Barrera Valencia y Duque Gómez, 2014) e inclusive hablar de una alfabetización digital a padres de familia, sobre el uso de las redes sociales (Moreno López, González Robles, Torres Gómez y Araya Hernández, 2017). Todas estas aportaciones teóricas y empíricas dan cuenta de una valoración de la influencia de las NTICE en la vida cotidiana de las personas, adoptando, unas u otras, posturas a favor o en contra de su presencia y utilización.

No obstante, la literatura respecto del uso de las NTICE en el contexto familiar mexicano resulta, hoy por hoy, limitada. Existen vacíos teórico-metodológicos y por ello es importante recuperar la posibilidad de hacer investigaciones empíricas y aportaciones teóricas en contextos sociales y económicos específicos en el país, de tal forma que se pueda consolidar y profundizar el estudio sobre la dinámica de las familias y el impacto que las NTICE han tenido en la vida cotidiana de unas u otras familias mexicanas.

Todo el desarrollo tecnológico ha generado cambios y marca un precedente histórico de orden social, cultural, económico, político y epistémico nunca antes visto. Las desigualdades en el desarrollo tecnológico abren una brecha importante en la sociedad humana (Jódar Marín, 2010). Para Ortiz Herderson y Gallegos Guajardo (2009) la llamada brecha digital en México es un fenómeno que, en el contexto de un constante desarrollo tecnológico, revela la diferencia cada vez mayor entre aquellas personas que tienen acceso a la tecnología y aquellas que no la tienen o que permanecen rezagadas en este ámbito, por lo que esta brecha digital acentúa o subraya aún más, las brechas sociales que desde siempre han existido.

Si las NTICE han generado diversos cambios en la sociedad, indudablemente el entorno familiar, como un sistema dinámico abierto en constante transformación (Ochoa de Alda, 1995), ha sentido también impacto en su dinámica (Agudelo Bedoya, 2005).

La presencia de las NTICE en el ámbito familiar, como dos realidades sociales que se encuentran cada vez más interrelacionadas (Ayuso, 2015), está fomentando nuevas formas de *comunicación*, nuevas formas de mantener *lazos afectivos* entre las personas, nuevas *formas de aprendizaje* e inclusive nuevas formas u hábitos de estudio (Manzano García, 2016).

De acuerdo con Mesch (2006) muchos padres de familia incorporan las NTICE en sus hogares por diversos motivos (trabajo, educación, tareas, investigación y/o entretenimiento y ocio). Ortiz Herderson y Gallegos Guajardo (2009) refieren que en México se experimentan los primeros contactos con la tecnología dentro del núcleo familiar principalmente como formas de entretenimiento en determinados sectores socio-económicos, más que como medios de acceso a la comunicación o información.

Respecto al uso de las NTICE en el seno familiar, su incorporación ha creado nuevas interacciones y reglas dentro del sistema, por ejemplo “ver televisión hasta determinada hora”; o “cierto número de horas frente a las NTICE”; o inclusive ha generado nuevos mecanismos de recompensas para los menores (Manzano García, 2016). De esta forma, las familias en muchos casos, están estableciendo límites y reglas en cuanto al uso de las tecnologías, restringiendo y promoviendo el uso responsable del internet y las NTICE, especialmente porque el uso de éstas puede implicar una actividad constante que absorbe tiempo. Por ello, los padres de familia despliegan con frecuencia una constante vigilancia y control respecto a lo que los menores utilizan o a la información a la que tienen acceso gracias a las NTICE y, especialmente, a los contenidos del Internet (Ortiz Herderson y Gallegos Guajardo, 2009). En México, algunas de las reglas o normas que las familias mexicanas tienen sobre el uso del internet están vinculadas a evitar ciertas páginas web (de contenido pornográfico o violento), y a no hablar ni aceptar interacciones de algún tipo con desconocidos (ECPAT International, 2012).

El replanteamiento de *normas* dentro del seno familiar ha sido necesario, ya que de acuerdo a Manzano García (2016) el uso irresponsable de las NTICE puede tener consecuencias y producir efectos negativos dentro del núcleo familiar, en especial si no se establecen *límites o normas de uso*, ya que actualmente, los hijos no prefieren pasar tiempo con su familia, sino más bien haciendo uso de las tecnologías (Mesch, 2006). Los jóvenes de hoy manifiestan interés en las NTICE (principalmente internet y teléfono celular), las cuales comparten muy poco con sus padres y demás miembros de la familia. El principal objetivo para los jóvenes suele ser la diversión, el entretenimiento, así como establecer relaciones sociales; esto representa la nueva forma de “ser y estar en el mundo” (Buxarrais, Noguera, Tey, Burguet y Duprat, 2011, p. 59). Así mismo, los miembros de la familia en ocasiones utilizan las NTICE en tiempos desmedidos, considerando estos recursos cada vez más “necesarios” dentro del hogar. Todo esto, sin embargo, puede llegar a provocar soledad y aislamiento dentro del núcleo familiar (Rozas Maurer y Vargas Velásquez, 2012).

Debido al uso de las NTICE por períodos prolongados de tiempo y a pesar de que los miembros de la familia lleguen a reunirse en un mismo espacio físico-temporal, se suelen utilizar principalmente el teléfono celular, las redes sociales y/o el televisor. En este sentido, el centro de convivencia se encuentra desplazado de cierta forma hacia las NTICE (Gabelas Barroso, 2009) cuando anteriormente, en sistemas familiares tradicionales en México, el principal centro de convivencia era el comedor y las horas de comida, lo cual implicaba los momentos cruciales de interacción socio-familiar.

Algunos organismos internacionales como el ECPAT International (2012) han desarrollado estudios en toda América Latina sobre la comprensión del uso de las tecnologías en niños y adolescentes. En este sentido se puede observar que específicamente en las familias mexicanas, a diferencia de otras familias en América Latina, al tener una computadora con acceso a internet en casa, se prefiere ubicarla en un espacio común dentro del hogar (por ejemplo, la sala), para lograr así controlar y monitorear de algún modo y en alguna medida, las actividades que los niños hacen con el uso de las NTICE.

Así mismo, se ha generado una re-adaptación de los espacios dentro de los hogares, creando habitaciones específicas tales como “el cuarto de la televisión”. Si bien las tecnologías han permitido romper las barreras del tiempo y del espacio (“a cualquier hora, en cualquier lugar”), esto ha re-definido el territorio de las relaciones interpersonales fuera y dentro del sistema familiar y ha abierto paso a las llamadas “habitaciones de cristal” (Gabelas Barroso, 2009), es decir, ámbitos en los que se puede observar a miembros de la familia comunicándose a través de aplicaciones (como Whatsapp o Facebook) de una habitación a otra, estando dentro de la misma casa, en lugar de tener una interacción cara a cara.

Aunado a lo anterior, Doménech y Tirado (2002) refieren que la red borra cualquier frontera entre lo local y lo global y permite que exista cierta indiferenciación en tanto puede suprimir cualquier rastro de un “lugar” determinado y puede transformar las relaciones con el tiempo, de tal forma que pueden romperse las nociones del “aquí y el ahora” en un mismo lugar/tiempo para continuar interactuando y comunicándose con otras personas.

En este orden de cosas, la *comunicación* como un aspecto fundamental en la interacción humana ha sufrido cambios; de acuerdo con Agudelo Bedoya (2005), la *comunicación* es un fenómeno de intercambio de información y de afectos y las NTICE en la dinámica familiar han permitido re-pensar nuevos modelos de interacción dentro de los hogares (Gabelas Barroso, 2009). En términos positivos, ha ocurrido que se fomenta la *comunicación* entre los miembros de la familia para presenciar, en el mejor de los casos, una consolidación en la relación entre padres e hijos, ya que se muestra una tendencia de los hijos a enseñar y aproximar a los padres a las NTICE (Barrera Valencia y Duque Gómez, 2014). Así mismo, las tecnologías han permitido realizar actividades grupales distintas y específicas dentro del núcleo familiar, se trata de prácticas relacionadas con el uso de las NTICE, donde se comparten intereses en común, como por ejemplo, ver películas, escuchar música, compartir fotos, comer juntos mientras se ve la televisión, enviar mensajes de texto o hacer video-llamadas, etc., todo lo cual, acorde a Villegas (2012) permite obtener, eventualmente, múltiples beneficios en el desarrollo de los hijos (físico, emocional, académico, de salud o de buen comportamiento). En esta perspectiva, las tecnologías han conducido a nuevos escenarios de comunicación y de relación entre los miembros de la familia.

Por otro lado, al pensar en términos de *afectividad* que, de acuerdo a Agudelo Bedoya (2005), se entiende como aquel vínculo entre los miembros de la familia que habla de cierta “proximidad” aunque no necesariamente física; sucede que a través de las nuevas tecnologías se están fomentando nuevos espacios de convivencia social que permiten la cohesión familiar precisamente en términos de *afectividad* (Gallego Henao, 2012; Solé y Parella, 2006; Alfama, Bona y Callén, 2005). Estudios como el de Alfama, Bona y Callén (2005), resaltan la importancia de las NTICE en las familias transnacionales (miembros de la familia que se encuentran a distancia por algún tipo de motivo, por ejemplo, migración), ya que por medio de las NTICE es posible comunicarse y mantener estrechos los vínculos afectivos, de esta manera las NTICE permiten reducir el costo emocional que muchas veces causa una separación de algún miembro de la familia.

Aunado a ello, Sabater Fernández, Martínez Lorea y Campión (2017), mencionan que el uso de las NTICE en los jóvenes representa un complemento de las relaciones personales directas y fomenta la intensificación de los vínculos (es decir, de la *afectividad*), por lo que dicha utilización puede significar una ampliación de las interacciones reales que se tienen con la familia y amigos. Sin embargo, los vínculos generados mediante las NTICE no vienen a sustituir (o al menos no del todo) las relaciones personales directas, ya que las personas continúan interactuando cara a cara (Sabater Fernández, Martínez Lorea y Campión, 2017). Aun así, eventualmente las NTICE vienen a fortalecer y/o recomponer de algún modo, los vínculos y las relaciones personales de los individuos.

En la complejidad socio-psicológica involucrada, puede afirmarse que otros aspectos importantes en la dinámica familiar que se han visto modificados son *la autoridad, las pautas de crianza, los límites, las normas y las jerarquías*. Así por ejemplo ha llegado a ocurrir que la autoridad de los padres se ve desplazada por “una pantalla”, ya que la interacción con las pantallas es la prioridad máxima de los jóvenes (Manzano García, 2016). Actualmente la figura de *autoridad* de los padres está compartida con la televisión y la información en las redes sociales, lo cual puede permitir tanto que se susciten contradicciones, tensiones, ampliación del conocimiento en temas específicos e inclusive interrogaciones al modelo educativo parental de parte de los hijos; se vive una “descentralización del saber” (Gabelas Barroso, 2004) ya que la *jerarquía y la autoridad* de los padres disminuye o es eliminada por la información obtenida de las NTICE. Esta situación puede llegar a valorarse como una experiencia socio-cultural que propicia en cierto sentido la ampliación de las percepciones, el conocimiento y las prácticas de interacción humana dentro del núcleo familiar (Tello Leal, 2007).

Discusión

Tal como puede apreciarse, todos estos cambios dentro de la dinámica familiar se presentan como parte de los nuevos escenarios socio-técnicos de la época contemporánea y re-significan aspectos como *autoridad, límites, reglas, normas, modelos de comunicación, afectividad y convivencia familiar*. Al momento en que los tiempos y la sociedad cambian, las relaciones, las familias y los contextos cambian también y, en concreto, el desarrollo tecnológico ha influido en gran medida en las transformaciones que generan nuevas realidades sociales, experiencias y formas de relación inter-personal en las familias en México.

Esta serie de modificaciones ha generado nuevas realidades que enmarcan y transforman las prácticas diarias de las familias ante la presencia de las NTICE. Ante ello, se reformula y se construye de manera constante nuevo conocimiento en torno a los ámbitos familiares y sus nuevos elementos, especialmente tecnológicos, que ayudan a replantear y actualizar algunas concepciones (sistémicas) de la dinámica misma de las familias. La situación del uso de las NTICE en ámbitos familiares y la correspondiente virtualización de las relaciones, no constituye un fenómeno positivo o negativo per se, sino más bien resulta un fenómeno que transforma la realidad actual y en cierto modo, crea nuevas realidades (Doménech y Tirado, 2005).

De igual modo, cabe mencionar que la presencia de las NTICE en ámbitos familiares y en otros ámbitos de convivencia colectiva, representa también un fenómeno de la subjetividad individual, en tanto que cada persona decide, en un margen relativo de autonomía, qué tecnologías usar, cómo usarlas, cómo vivir en relación a estas tecnologías, para qué las quiere usar y hasta qué punto las quiere usar (Guadarrama Rico y Valero Vilchis, 2009). En todo caso, es importante considerar que la decisión de usar NTICE no representa una decisión exclusivamente individual, sino que es una decisión y una práctica que se articula con necesidades y tendencias sociales que influyen consustancialmente en el individuo, de esta manera, los niños que están naciendo en la época actual y que pertenecen a determinado ámbito socio-económico y cultural, no hablan de una inserción de las tecnologías, sino que estas son parte “natural” de “su” mundo, viven y crecen con estas tecnologías, las experiencias de estos recién nacidos se vinculan, desde el inicio, hoy por hoy, con las NTICE.

A partir de esta visión, se puede mencionar que existe no sólo una interacción entre las NTICE y las experiencias de los individuos, sino algo así como una compenetración, una articulación compleja, una especie de co-sustancialidad psicosocial; donde las tecnologías son consideradas herramientas y también verdaderos canales y espacios de expresión que permiten, promueven y encauzan diversos momentos para comunicar, participar, socializar, inventar, crear, y desde luego también, para sentir emociones. Las NTICE establecen un entramado con la *afectividad* (puede verse a personas riendo, llorando, hablando frente a un aparato tecnológico) y crean verdaderas experiencias en los individuos que constituyen la cotidianidad y la actuación, incluso en los territorios vinculados al bienestar emocional más íntimo y a la funcionalidad y armonización posible de sus relaciones.

En razón de ello, la psicología tiene un papel relevante y un desafío epistemológico y crítico respecto a su quehacer en torno al sujeto en su totalidad (como ser biológico, histórico, social, cultural, cognitivo, espiritual y emocional) y en torno a las familias como eventual objeto de análisis e intervención, dado que actualmente, personas y colectivos viven las nuevas experiencias subjetivas en vinculación con las NTICE, para convertirse también en *seres psicotecnológicos*. Por todo lo anterior, la psicología y sus prácticas investigativas, así como la psicología clínica misma en sus horizontes de acción, tienen una misión ya ineludible referida a la consideración y la revisión del uso de las NTICE en la sociedad y en muchas familias en México como fenómeno de recomposición intersubjetiva y de modificación de los propios sistemas familiares. Una forma básica de intervención de la psicología clínica podrá tener lugar dentro del consultorio, ya que será a través de diálogos, conversaciones y análisis comprometidos que se podrán conocer las problemáticas, experiencias, percepciones,

valoraciones y opiniones de las personas respecto a una u otra situación, que en la actualidad estarán muy seguramente relacionadas de modo significativo con las NTICE.

Conclusiones

La reflexión teórico-crítica que se propone, implica un análisis que contrasta y discute diversos elementos de la dinámica familiar (tales como *afectividad comunicación, límites, normas, autoridad*) ante la presencia de las NTICE en los ámbitos familiares. En esta línea de pensamiento puede afirmarse que las tecnologías están en constante compenetración e interacción con las experiencias cotidianas del ser humano, lo cual ha provocado cambios en la dinámica de las familias a lo largo de los años; poco a poco se han modificado los patrones de *comunicación y afectividad*, las situaciones de convivencia entre los miembros de la familia, las normas o límites establecidos, así como también aspectos como las *pautas de crianza, autoridad y jerarquía* de los padres de familia.

En este sentido, se puede dar cuenta de que las NTICE permiten ampliar y multiplicar la información, la capacidad de *comunicación* de los miembros de la familia, establecer vínculos *afectivos* estrechos y ofrecer una percepción de mayor unión en las familias mexicanas en tanto llegue a reducirse el costo emocional que pueda generar un distanciamiento físico. Así también, las NTICE pueden dar lugar a cambios en la asunción de *normas y límites*, especialmente en cuanto a la cantidad de tiempo que los niños y jóvenes dedican al entretenimiento y en cuanto a los criterios de pertinencia y adecuación de los contenidos que se obtienen y se consumen a través de las propias NTICE. Sin embargo, en determinado momento, simultánea y paradójicamente, puede llegar a ser preocupante cómo las tecnologías logran ocasionar cierto distanciamiento intrafamiliar, además de verse acrecentadas las creencias y mitos en torno a las tecnologías mismas, sus repercusiones y sus posibilidades. Es por ello que resulta de suma relevancia implementar desde la reflexión conceptual y la praxis, estrategias de acción en la dinámica de las familias para fortalecer las relaciones y proporcionar mayor conocimiento a los padres de familia sobre el uso de las tecnologías, así como estrategias para el uso responsable de las NTICE en niños, jóvenes y adultos (Moreno López, González Robles, Torres Gómez y Araya Hernández, 2017).

Todos estos cambios, a pesar de ser más o menos paulatinos, dan lugar a nuevas realidades sociales y a nuevas experiencias interpersonales, lo cual genera argumentos a favor y en contra de las NTICE en la discusión cultural y académica. Sin embargo, el surgimiento de estas nuevas experiencias no debe justificar la falsa dicotomía entre lo positivo y lo negativo per se, en relación a las formas de convivencia de los individuos en presencia de las nuevas tecnologías. Sin duda, las NTICE seguirán siendo desarrolladas y otros individuos habrán de implementar nuevos aparatos tecnológicos o software que sigan modificando y reinventando la realidad social, cultural, económica, política y psicológica del ser humano. En este sentido, se entiende que el desarrollo tecnológico es un proceso inacabado, como lo es la vida social misma y sus diversas experiencias subjetivas en determinado momento socio-histórico.

Es por ello que aún queda mucho trabajo por realizar desde la psicología y otras áreas, nuevos conocimientos por generar, nuevas reflexiones por encauzar, nuevas reformulaciones por hacer (inclusive con carácter *transdisciplinar*) para la actualización de nuevas realidades en

presencia de las NTICE en contextos específicos, sea en el ámbito educativo, laboral, social y/o por supuesto, en el ámbito familiar. De hecho, específicamente en el contexto familiar, Carvalho, Fonseca, Francisco, Bacigalupe y Relvas (2016), consideran que la literatura existente sobre las NTICE y el entorno familiar es limitada y aún hay vacíos tanto empíricos como teóricos, por ejemplo, en cuanto al ciclo de vida de padres con hijos pequeños y adolescentes en relación al uso de las tecnologías. Es por ello que será importante encaminar investigaciones dirigidas a indagar cómo se usan las NTICE, si existe algún tipo de correlación entre el uso de las NTICE en el ciclo de vida familiar con la dinámica de las familias, además de la posible validación de instrumentos, técnicas o escalas en torno al uso de las NTICE en el contexto familiar.

Entre otros vacíos que se han detectado en la revisión de la literatura, se podrían abordar y profundizar en futuras investigaciones, interrogantes como ¿con qué frecuencia se utilizan las NTICE, qué miembros de la familia las usan más y en qué contextos de relación concreta?, ¿cómo perciben los niños/jóvenes el uso de las NTICE versus la percepción de los adultos/personas de la tercera edad?, ¿qué ventajas y desventajas se perciben de las NTICE dentro del núcleo familiar?, ¿qué conflictos familiares pueden generarse con el uso de éstas? entre otros asuntos. En este ámbito es que la psicología clínica misma, e incluso en el trabajo del consultorio, puede y debe tener importantes espacios de exploración, intervención y desarrollo específico.

Conflicto de intereses

Los autores declararon no tener ningún conflicto de intereses.

Referencias

- Agudelo Bedoya, M. E. (2005). Descripción de la dinámica interna de las familias monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/773/77330106.pdf>
- Alfama, E., Bona, Y. y Callén, B. (2005). La virtualización de la afectividad. *Athena Digital*, 7. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/viewFile/34180/34019>
- Arnal, J. (1992). *Investigación educativa. Fundamentos y metodología*. Barcelona: Labor.
- Ayuso, L. (2015). El impacto de las TIC en el cambio familiar en España. *Revista Española de Sociología*, 23, 73-93.
- Barrera Valencia, G. y Duque Gómez, L. N. (2014). Familia e internet: consideraciones sobre una relación dinámica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 41, 30-44. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1942/194229980004.pdf>
- Boladeras, M. (1996). *Comunicación, ética y política. Habermas y sus críticos*. Madrid: Tecnos.
- Bravo Ramírez, L., García Rodríguez, F., Hernández Valencia, M. L., López Zamorano, C. E., Furlong Vázquez, M.vM., Isario Canseco, L. y Galván Ochoa, N. L. (s/f). Análisis de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC'S) en México. Manuscrito inédito. UAM Xochimilco, México. Recuperado de http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/150/TIC_en_Mexico.pdf

- Buxarrais, M. R., Noguera, E., Tey, A., Burguet, M. y Duprat, F. (2011). *La influencia de las TICS en la vida cotidiana de las familias y los valores de los adolescentes*. Observatorio Educación Digital. Manuscrito inédito. Universidad de Barcelona, España. Recuperado de http://oed.ub.edu/PDF/OED_informe_TIC_familias_cast.pdf
- Carvalho, J., Fonseca, G., Francisco, R., Bacigalupe, G. & Relvas, A. P. (2016). Information and communication technologies and family: patterns of use, life cycle and family dynamics. *Psychology and Psychotherapy*, 6, 240. doi: 10.4172/2161-0487.1000240.
- Castells, M. (2000). La era de la información: economía, sociedad y cultura: Vol. 1. *La sociedad red*. Recuperado de: http://www.felsemiotica.org/site/wp-content/uploads/2014/10/LA_SOCIEDAD_RED-Castells-copia.pdf
- Cobo Romani, J. C. (2009). El concepto de tecnologías de la información. *Zer*. 14 (27).295-318. Recuperado de <http://www.ehu.es/zer/hemeroteca/pdfs/zer27-14-cobo.pdf>
- Colobrants, J., Serra, A., Faura, R., Bezos, C. y Martín, I. (2011). *La tecno-antropología*. XII congreso de antropología: lugares, tiempos y memorias. León. Recuperado de: http://www.ub.edu/masteroficial/antropologia/images/tecnoantropologia_congreso%20leon_v2.pdf
- Doménech, M. y Tirado, F. J. (2002). Lo virtual y lo social. *Athenea Digital*, 1, 1-10. Recuperado de: <http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/viewFile/34092/33931>
- ECPAT International (2012). *Comprensión del uso de las TICS por niños/as y adolescentes*. Recuperado de: <http://www.ecpat.org/wp-content/uploads/legacy/ICT%20research%20Spanish.pdf>
- Gabelas Barroso, J. A. (junio, 2009). *Las nuevas tecnologías: un nuevo marco emergente en las relaciones y comunicación familiar*. Trabajo presentado en el Congreso Hablemos de drogas presentado en la mesa redonda de CosmoCaixa Barcelona, España. Recuperado de http://www.hablemosdedrogas.org/system/application/views/uploads/data/las_nuevas_tecnologias_jovenes.pdf
- Gallego Henao, A. M. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 35, 326-345. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1942/194224362017.pdf>
- Guadarrama Rico, L. A. y Valero Vilchis, J. (2009). Tecnologías de la información y la comunicación (TIC) desde el concepto de “calidad de vida”. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 16, 207-224. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10512244009>
- Jódar Marín, J. A. (2010). La era digital: nuevos medios, nuevos usuarios y nuevos profesionales. *Razón y Palabra*, 15(71). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199514914045>
- Manzano García, B. (2016). Cyberculture, ICT and social networks: new forms of communication for families. *Revista de Medios y Educación*, 49, 195-206. Recuperado de <https://recyt.fecyt.es/index.php/pixel/article/view/61723/37733>
- Mesch, G. S. (2006). Family relationships and the Internet: exploring a family boundaries approach. *The Journal of Family Communication*, 6(2), 119-138.
- Naval, C., Sabada, C. y Bringué, C. (2003). *Impacto de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) en las relaciones sociales de los jóvenes navarros*. Gobierno de Navarra: Instituto Navarro de Deporte y Juventud. Recuperado de <http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/18444/1/Relaciones.pdf>
- Ochoa de Alda, I. (1995). *Enfoques en terapia familiar sistémica*. Barcelona: Herder.

- Ortiz Herderson, G. y Gallegos Guajardo, J. (2009). Acceso y uso de las tecnologías de la información y comunicación (tics) entre las niñas y los niños mexicanos: el caso de la ciudad de Monterrey. *Global Media Journal*, 6(12), 71-90. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/687/68712864005.pdf>
- Parker, I. (2010). *La psicología como ideología. Contra la disciplina*. Madrid: Catarata.
- Rozas Maurer, K. y Vargas Velásquez, A. (2012). *Tecnologías de la información y la comunicación, algunas influencias en los espacios familiares: un estudio exploratorio* (Tesis de licenciatura inédita). Recuperado de http://repositorio.udec.cl/bitstream/handle/11594/798/Tesis_Karina_%20Rozas_%20Maurer.pdf?sequence=1
- Sabater Fernández, Martínez Lorea y Campión (2017). La tecnosocialidad: el papel de las TIC en las relaciones sociales. *Revista Latina de Comunicación Social*, 72, 1592-1607. doi:10.4185/RLCS-2017-1236en
- Sánchez, G., Aguirre, M., Solano, N. y Viveros, E. (2015). Sobre la dinámica familiar. Revisión documental. *Cultura Educación y Sociedad*, 6(2), 117-138. Recuperado de http://revistascientificas.cuc.edu.co/index.php/culturaeducacionysociedad/article/viewFile/1049/pdf_223
- Solé, C. y Parella, S. (2006). El papel de las TIC's en la configuración de las familias transnacionales. *Sistemas, Cibernética e Informática*, 3(1), 7-12.
- Soria Trujano, R. (2010). Tratamiento sistémico en problemas familiares. Análisis de caso. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 13(3), 87-104. Recuperado de <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol13num3/Vol13No3Art5.pdf>
- Tello Leal, E. (2007). Las tecnologías de la información y comunicaciones (TIC) y la brecha digital: su impacto en la sociedad de México. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 4(2). Recuperado de <http://www.uoc.edu/rusc/4/2/dt/esp/tello.pdf>
- Valladares González, A. M. (2008). La familia. Una mirada desde la psicología. *Revista Electrónica de las Ciencias Médicas en Cienfuegos. Ciencia, tecnología y sociedad*, 6(1), 4-13. Recuperado de: <http://www.medisur.sld.cu/index.php/medisur/issue/view/29>
- Vidales Bolaños, M. J. (2012). La relación entre jóvenes y tic en la investigación en comunicación en El Salvador. *Razón y Palabra*, 17(81). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199524700029>
- Villegas, A. (2012). The influence of Technology on Family Dynamics. *Proceedings of the New York state communication association*, 10. Recuperado de: <https://docs.rwu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1062&context=nyscaproceedings>
- Viveros, E. (2010). Roles, patriarcado y dinámica interna familiar: reflexiones útiles para Latinoamérica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 31, 388-406. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1942/194214587017.pdf>
- Viveros, E. y Arias, L. (2006). *Dinámica interna de familias monoparentales de jefatura femenina con menor de edad en conflicto con la ley penal. Características interaccionales*. Medellín, Colombia: Fondo Editorial Fundación Universitaria Luis Amigó.